

cuestión como debe plantearse: yo creo que la cuestión que puede discutirse es si al desaparecer el monopolio y la prohibición del cultivo, podrán compensar razones de otra índole la menor cifra que se obtenga para el presupuesto; pero tratar de demostrar que sin el monopolio se obtendría la misma cifra, es empresa imposible, es solo una ilusión que acaricia S. S., que si se

arriendo de la renta ha de ser siempre, desde el punto de vista de la cifra, mejor que la administración por el Estado. ¿Qué argumentos se han presentado en contra de esta afirmación? No ha habido más que uno, el decir que el arriendo equivale a que el Estado declare su impotencia para administrar la renta. ¿Pero qué significa esto? ¿Se

rec nozco la buena fe con que S. S. discute siempre, no puedo menos, y señalar esa contradicción, porque una de dos: ó no hacemos mal en impedir la excesiva reducción del personal, ó no podrían sobrevenir peligros por esa disminución, aunque alcanzara mayores proporciones de las que nosotros le señalamos como límite.

Pues bien, aplicando esto a cada uno de los tres años, me resultaban: el primer año, 88 237 249; el segundo, 89 819, 600, y el tercero, 91,337 501, y sumando los tres años, y hallando el promedio de los tres, puesto que se iba a pagar en los tres años una

señoría; yo creo que en muchas ocasiones son convenientes esas operaciones; pero vamos a ver cuál era entonces y cuál es hoy la situación del Tesoro. Entonces S. S. no tenía absolutamente ninguna deuda flotante con el Banco de España y nosotros tenemos actualmente una deuda de 140 millones debida a las gestiones de S. S. Pues

ponen un Ministro antojadizo que quiere arrojar al contratista de ese contrato; ¿cómo se podrá defender el contratista? ¡Ah, señor Cos-Gayón! S. S. que conoce tan perfectamente todo: los resortes del Gobierno y los grandes medios que hay cuando se trata con las empresas; que conoce los grandes elementos que la Administración tiene en

En el Banco de España, se dan expositos, los metidos de la otra parte y obtener por una diferencia de 60 centesimos esos 90 millones, no como deuda flotante, sino como deuda definitiva y consolidada.

Esta es la cuestión del anticipo, y consto que yo no he atacado la operación de S. S. es más, creo que en la situación de S. S. y hubiera hecho lo mismo: lo que he hecho ha sido defender el proyecto de una censura de S. S., y al mostrar que el S. S. hizo una operación de 25 millones, como si en una operación de 90 millones, bien puo de haber un mayor pago de 540 000 sin que por esto pueda decir que el Tesoro va a salir peor de S. S., pero no censuro la operación de S. S., pero el argumento que a S. S. podía hacer sería el argumento que S. S. hace a mí: S. S. pudo ir al Banco de España.

Y vamos a la rescisión, Sres. Diputados. Me ha extrañado ciertamente, lo declaro con sinceridad, oír las censuras que se han lanzado a esta cláusula desde ese lado de la Cámara. ¿Cómo había de creer yo que el Sr. Cárdenas, jefe del partido conservador, había de venir a impugnar que se tratara de conservar en esta cláusula la garantía de Gobierno? ¿Cómo había de creer que la minoría conservadora fuese que pidiera que se suprimiese esta cláusula que yo entiendo que envuelve esa garantía. Francamente, me ha extrañado muchísimo que así sea.

Ayuntamiento de Madrid

